

El Noble Sūtra Mahāyāna

El Rey de la Manifestación de Todas las Cualidades del Dharma

Homenaje a todos los budas y bodhisattvas.

Esto he oído en una ocasión: El Bendito moraba en el Bosque de Bambú, en el Kalandakanivāpa, cerca de Rājagṛha, junto con una gran *saṅgha* de quinientos monjes y con mil doscientos bodhisattvas, todos los cuales habían obtenido dhāraṇīs. Poseían sabiduría sin impedimentos y no hallaban obstáculo en su esfera de actividad. Eran hábiles en los medios, habían desarrollado ecuanimidad hacia todo cuanto hay en los tres reinos y poseían una disposición mental altruista de compasión y benevolencia. Todos ellos se encontraban allí para solicitar enseñanzas del Dharma al Así-Ido.

Entre los mil doscientos bodhisattvas presentes se encontraban el bodhisattva gran ser Maitreya, el bodhisattva gran ser Nityodyukta, el bodhisattva gran ser Samatāvihārin, el bodhisattva gran ser Anīṇjya, el bodhisattva gran ser Sumati, el bodhisattva gran ser Mahāmati, el bodhisattva gran ser Anantapratibhāna, el bodhisattva gran ser Suvikrāntamati y el bodhisattva gran ser Avalokiteśvara. También estaban presentes Śakra, Brahmā, los guardianes del mundo, los reyes de los nāgas, los señores de los rākṣasas y trescientas yakṣiṇīs. Había asimismo seis mil no budistas carakas, parivrājakas y nirgranthas, así como los siete señores de los garuḍas.

La asamblea entera, mientras circunvalaba al Así-Ido, lo veneraba esparciendo una lluvia de flores celestiales y polvo de sándalo, y haciendo sonar címbalos y tambores divinos. Con fe manifiesta en la enseñanza del Así-Ido, exclamaron:

«¡Bendito, excelente, excelente! ¡Bendito, la enseñanza del Así-Ido que extingue todas las emociones perturbadoras es un gran milagro! ¡Es excelente, excelente!».

En ese momento, el Bendito entró en la absorción conocida como el estandarte immaculado de la victoria que subyuga por completo todas las emociones perturbadoras. Por el poder de dicha absorción, la tierra se estremeció violentamente, haciéndola elevarse y hundirse. Se agitó, tembló y se sacudió; se bamboleó, se balanceó y se cimbrió; vibró, se estremeció y dio bandazos; se convulsionó, trepidó y retembló; resonó, tableteó y retumbó; y bramó, tronó y rugió. Una lluvia de polvo de sándalo y flores celestiales cayó del cielo, y una luz divina brilló por todo el mundo. Todos los seres de este gran triciliocosmo que habían

renacido en los reinos inferiores fueron liberados al instante. Las moradas de los señores de los dioses, nāgas, yakṣas, rākṣasas y humanos quedaron iluminadas. El sonido de címbalos celestiales resonó, y luces y fragancias divinas se manifestaron por doquier.

Todos estaban asombrados ante la visión de este gran despliegue milagroso y se preguntaban: «¿El poder de quién está causando esta iluminación de nuestras moradas, la manifestación de este gran milagro, estos terremotos y esta gran lluvia de flores? ¿Las bendiciones de quién están causando todo esto?». Habiendo reflexionado sobre ello en silencio por un momento, se dijeron unos a otros: «¡Es el poder del Así-Ido! ¡Estos son los milagros del Así-Ido!».

En aquel momento, los Cuatro Grandes Reyes pensaron: «Vayamos a donde mora el Bendito, para que podamos encontrar, rendir homenaje y venerar al Así-Ido, y escuchar el Dharma».

Así pues, los señores de los dioses, nāgas, yakṣas y rākṣasas, todos estos seres poderosos dotados de grandes facultades sobrenaturales, se dirigieron entonces al Bosque de Bambú, al Kalandakanivāpa donde el Bendito moraba, llevando consigo flores de loto azul, flores de loto rosa, nenúfares y flores de loto blanco, así como jazmín, flores de mandārava y de mahāmandārava. Una vez allí, veneraron al Bendito y le rindieron homenaje. Su diluvio de flores cubrió la vasta tierra hasta la altura de las rodillas. Todos los bodhisattvas grandes seres circunvalaron entonces al Bendito tres veces y se sentaron a un lado para escuchar el Dharma.

El bodhisattva gran ser Vajrapāṇi estaba rodeado de millones de bodhisattvas y millones de dioses, y muchos cientos de vidyādhara se hallaban presentes ante él. Mediante el gran poder de sus facultades sobrenaturales, veneraron al Así-Ido, a su *saṅgha* de monjes y a la reunión de bodhisattvas con un gran despliegue de flores, perfumes, guirnaldas de flores, incienso, címbalos y grandes tambores.

Entonces el bodhisattva Vyūharāja hizo ofrendas al Así-Ido en forma de manifestaciones a la vez poderosas y divinas, así como una gran lluvia de flores. Al ver aquella vasta asamblea, los bodhisattvas grandes seres anhelaron un discurso del Dharma. En su mente, el Bendito conoció el deseo de los bodhisattvas, y así habló al bodhisattva Vyūharāja diciendo:

«Noble hijo, ve y examina la vasta tierra».

El bodhisattva Vyūharāja examinó la vasta tierra y respondió: «Bendito, he examinado la vasta tierra. Bendito, veo la gran asamblea que has propiciado para la felicidad de todos los seres».

«Vyūharāja —declaró el Bendito—, en este mismo día se profetizará el logro del insuperable y perfecto despertar para sesenta y cuatro mil seres».

El bodhisattva gran ser Vajrapāṇi entonces cayó a los pies del Bendito y dijo: «Bendito, muchos dioses, nāgas, yakṣas, rākṣasas, humanos, carakas y parivrājakas se han reunido aquí. Bien-Ido, muchos seres se han congregado aquí. Bendito, este es el momento de escuchar el Dharma. Bien-Ido, este es el momento de escuchar el Dharma».

Pero el Bendito guardó silencio. Así que el bodhisattva Vajrapāṇi suplicó entonces al Así-Ido una segunda vez, y una tercera vez:

«¡Bendito, te ruego que enseñes el Dharma! ¡Bien-Ido, te ruego que enseñes el Dharma! ¡Te ruego que colmes las aspiraciones de todos los seres! ¡Bendito, te ruego que disipes su pesar! Por el bienestar y la felicidad de todos los seres, te ruego que enseñes el sūtra llamado *El Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*. Extingue todas las emociones perturbadoras, vence a todos los demonios, pone fin a todas las malas acciones, genera fe en aquellos que carecen de ella, aplaca los tormentos causados por las hambrunas, cura todas las enfermedades y protege contra la muerte prematura. En el mismo instante en que lo oí del Así-Ido Vidyuprabhāsa, todos los fenómenos se me hicieron inmediatamente patentes, las puertas hacia los reinos inferiores se cerraron por completo y todas las ofuscaciones kármicas quedaron eliminadas. ¡Por favor, enseña este sūtra!».

Pero en respuesta, el Bendito dijo al bodhisattva gran ser Vajrapāṇi: «Noble hijo, en el futuro habrá seres que no tendrán fe en mi enseñanza, que no tendrán fe genuina ni confianza en los sūtras proclamados por el Así-Ido. Afirmarán: “Esto no es un sūtra enseñado por el Así-Ido”, o bien: “Según esta enseñanza no hay maduración kármica ni de las buenas acciones ni de las malas”. Abrumados por la codicia, no realizarán actos de veneración, ni siquiera hacia aquellos que enseñan el Dharma. Experimentarán muchas desgracias en esa misma vida y arderán en los reinos infernales en sus renacimientos futuros. Noble hijo, este no es el momento de escuchar este gran rey de los sūtras, que es como el padre y la madre de los así-idos y que extingue todo karma. Es más, podría causar que esos carakas y parivrājakas no budistas, así como muchos otros seres, renazcan en los reinos inferiores. Noble hijo, no tendrán fe en este rey de los sūtras. Con la mente cegada por el deseo, estarán absortos en sus hogares. Se dedicarán a las labores del campo y al comercio, librarán batallas y ansiarán el conflicto. Después de morir, arderán en los ocho grandes infiernos».

En ese instante, sin embargo, ochenta mil seres se pusieron en pie, cayeron a los pies del Bendito y dijeron: «Bendito, nosotros tendremos fe en este sūtra. Lo reverenciaremos y lo difundiremos. Estaremos deseosos de escribirlo, leerlo en voz

alta, propagarlo y recitarlo. Más adelante, cuando el Dharma haya desaparecido, soportaremos críticas, intimidación y maltrato. Bendito, recordaremos tu bondad y no seremos ingratos ni nos arrepentiremos después. ¡Bendito, por favor, enseña el sūtra llamado *El Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*! En los tiempos futuros, este sūtra realizará la actividad del Así-Ido».

El bodhisattva Vajrapāṇi preguntó entonces: «Bendito, ¿cómo debe un bodhisattva gran ser buscar a un amigo espiritual?».

«Noble hijo —respondió el Bendito—, un bodhisattva gran ser que busca a un amigo espiritual debe poseer estas cuatro cualidades: (1) el deseo de estar continuamente en presencia de un amigo espiritual, (2) una naturaleza diligente, (3) una motivación completamente pura y (4) el deseo de recibir el Dharma».

«Bendito —prosiguió el bodhisattva Vajrapāṇi—, ¿cómo debe un bodhisattva vivir en soledad?».

El Bendito respondió: «Ese bodhisattva debe evitar la vida de cabeza de familia, evitar asociarse con amigos no espirituales y renunciar a todas las posesiones personales».

El bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara, dijo entonces: «Bendito, jamás he visto a nadie renacer en los reinos inferiores después de haber oído esta enseñanza del Dharma. De hecho, eso sería imposible. Bendito, el simple hecho de escuchar esta enseñanza del Dharma y rendirle homenaje ya es un gran milagro y una gran maravilla, ¡cuánto más los actos de escribir esta enseñanza del Dharma, encargar que se escriba, sostenerla, leerla en voz alta, venerarla con parasoles, estandartes de victoria y banderas, o de ofrecer ropas y ornamentos a quienes la enseñan! Tales personas son bendecidas por todos los budas. Los así-idos han profetizado que renacerán en Sukhāvatī. A esos maestros del Dharma se les debe considerar como así-idos mismos».

«Excelente, excelente —dijo el Bendito—. ¡Así es, noble hijo! Yo también reverenciaré a aquellos que difundan esta enseñanza del Dharma. Y les profetizo que renacerán en Sukhāvatī. Aquellos que reverencian a los así-idos y los veneran con flores, incienso, perfumes, guirnaldas de flores, ungüentos, telas, ornamentos, parasoles, estandartes de victoria y banderas no morirán de muerte prematura. No temerán a los ejércitos enemigos ni a la calamidad de las hambrunas. No se verán afligidos por sus hijos o sus cónyuges, y todas sus aspiraciones se cumplirán por completo. Noble hijo, es raro que los así-idos aparezcan y que este rey de los sūtras sea escuchado. Noble hijo, ya sea en una aldea, una ciudad, un mercado, una casa o un lugar apartado, cualquier lugar en el que se escuche esta enseñanza del Dharma será mantenido bajo el cuidado de los así-idos».

«Bendito —preguntó el bodhisattva Vajrapāṇi—, ¿por qué recibió Avalokiteśvara el nombre de “Avalokiteśvara (El Señor que Observa)”?».

«Porque ve y examina el mundo entero; proporciona contento, protección y alivio; posee una mente compasiva, benevolente, amorosa y afectuosa; y colma por completo todas las aspiraciones, recibe el nombre de “Avalokiteśvara”».

El bodhisattva Vajrapāṇi dijo entonces: «Bendito, el solo hecho de contemplar el nombre de Avalokiteśvara colma por completo todas las aspiraciones de uno, ¡cuánto más venerar al Así-Ido, o tener fe en esta enseñanza del Dharma, sostenerla, leerla en voz alta, escribirla, encargarse que se escriba, venerarla con grandes ofrendas de ropas y ornamentos, y adornarla con ornamentos!».

En ese momento, el bodhisattva, el noble Avalokiteśvara, exclamó: «¡Bendito, esta enseñanza del Dharma tiene un gran poder! ¡Realiza la actividad del Así-Ido!».

«Noble hijo —respondió el Bendito—, poseo una dhāraṇī llamada victoriosa que recibí del Así-Ido Jayaghoṣa cuando yo era un bodhisattva. Tan pronto como la obtuve, alcancé el décimo nivel y muchos miles de seres alcanzaron el nivel en el que se vuelven receptivos a la naturaleza no nacida de los fenómenos».

«¡Bendito, por favor, enséñanos esa poderosa dhāraṇī!», suplicaron los bodhisattvas.

El Bendito, el Así-Ido, pronunció entonces esta dhāraṇī con el sonido y la entonación de un ave kalaviṅka:

tadyathā: jaya jaya, jayavaha, khavaha, jayavaha, hulu hulu, padmābhe, avam ava me, sara saraṇe, dhiri dhiri, dhiri dhiri, devatānupālani, yuddha uttāraṇi, paracakranivāraṇi, pūraya bhagavān sarvāśān, mama sarvakarma kṣapaya, buddhādhiṣṭhānena, svāhā.

«Noble hijo, esta es la dhāraṇī llamada victoriosa. Extingue todas las malas acciones, incrementa la riqueza, multiplica las cosechas, repele los ejércitos enemigos, aplaca los tormentos causados por las hambrunas y prolonga la vida. Esta enseñanza del Dharma es como el padre y la madre de todos los así-idos. Noble hijo, una persona que rinde homenaje a esta enseñanza del Dharma y a las palabras de esta dhāraṇī mantra, que la venera con una motivación pura, la escribe, encarga que se escriba y venera a quienes la enseñan con grandes ofrendas, erradicará todas sus ofuscaciones kármicas. No morirá de muerte prematura y experimentará felicidad en esta vida. Se sentirá contento con sus hijos, su cónyuge, su hogar o su reino, y todas sus aspiraciones se cumplirán».

«Bendito —dijo el bodhisattva Vajrapāṇi—, rindo homenaje a esta enseñanza del Dharma. También veneraré a quienes la enseñan, la escriben, la sostienen y la leen en voz alta. Quienes veneran esta enseñanza del Dharma y hacen ofrendas de ropas,

ornamentos, parasoles y carruajes a aquellos que la enseñan están, con ello, venerando a todos los así-idos. Bendito, a quienes me veneran a mí y a todos los bodhisattvas con las ofrendas más elevadas, les concederé protección en cada reino, colmaré todas sus aspiraciones y los haré dignos de veneración en cada reino. Bendito, también otorgaré las palabras de una dhāraṇī mantra en beneficio de aquellos que escuchan el Dharma. Colmaré todas sus aspiraciones. Cuidaré de ellos».

«¡Noble hijo, habla en beneficio de los seres!», instó el Bendito.

El bodhisattva Vajrapāṇi pronunció entonces las palabras de esta dhāraṇī mantra:

namaḥ sarvatathāgatānāṃ, namo 'mitābhāya tathāgatāya, namaḥ sarvabuddhabodhisattvānāṃ, namaḥ sarvamahārdhikebhyas. tadyathā: huhu hehe, mati mati, mahāmati, vajramati, dṛḍhavajramati, tathāgatānuparipālīte, sara sara, ayomukhi bhṛkuṭi, bhṛkuṭamukhi, kṛpe kṛpāluke, satyavacanam anusmara, bhagavan vajrapāṇi, sarvakarmāvaraṇāni kṣapaya, sarvāśāṃ paripūraya, dehi me varam buddhasatyena bodhisattvasatyena, svāhā.

«Venerable Bendito, aquellos que desean alcanzar el nivel de un bodhisattva, tener una visión de un así-ido, renacer en un reino búdico, u obtener soberanía, posesiones, tierras, riqueza o cosechas deben venerar esta enseñanza del Dharma y a quienes la enseñan con vastas ofrendas. Deben también venerar a quienes la escriben, la sostienen y la leen en voz alta, con obsequios de perfumes, guirnaldas de flores, ungüentos, lechos, cojines, ropas, ornamentos, parasoles y carruajes. Bendito, yo los protegeré y los haré sumamente venerables en cada reino. Les proporcionaré toda la felicidad que deseen, y cuidaré de cada uno de ellos como si fuera mi único hijo.

»Aquellos que deseen tener una visión de mí, convertirse en un monarca poderoso, alcanzar el estado de absorción meditativa, poseer la capacidad de retener lo que oyen, transmutar minerales, volverse invisibles y volar por el cielo, deben ayunar durante un día entero y una noche en el octavo día de la luna creciente. Deben entonces hacer una imagen de Vajradhara del color de una caña. Ha de estar adornada con todos los ornamentos, tener una apariencia pacífica y estar colmada de reliquias. El Así-Ido Śākyamuni ha de colocarse en el centro y el noble Avalokiteśvara de cuatro brazos a la derecha. Este último también ha de estar adornado con todos los ornamentos y colmado de reliquias. Los Cuatro Grandes Reyes han de estar presentes a los lados izquierdo y derecho, en postura de veneración.»

Aquellos de noble familia que se apliquen a esta práctica deben mantener la pureza ritual, hacer abluciones y cambiarse de ropa tres veces al día. Deben cultivar una

actitud amorosa hacia todos los seres. Desde el octavo día de la luna creciente hasta la luna llena del mes siguiente, deben comer únicamente gachas de arroz y cebada, recitar el mantra tres veces al día y ofrecer incienso compuesto de madera de áloe, sándalo, olíbano y mirra. Deben recitar este mantra trescientas mil veces. Esto se conoce como la recitación preparatoria.

»En un santuario que contenga reliquias, o en una ermita, deben realizar veneración con diversos tipos de incienso, perfumes, flores y banderas, y deben ofrecer alimento divino hecho de harina blanca. Deben también encargarse que esta enseñanza del Dharma sea escrita, y venerarla con diversas ropas, ornamentos, pañuelos, parasoles y carruajes. Hasta la fecha de la luna llena, deben mantener una actitud compasiva hacia todos los seres, así como bañarse y cambiarse de ropa tres veces al día. Deben crear un maṇḍala cuadrado de estiércol de vaca untado, cubrirlo con diferentes clases de flores y disponer dieciséis vasijas llenas y dieciséis lámparas. El espacio debe estar adornado con diversos parasoles, estandartes de victoria y banderas. Habiendo ofrecido varios tipos de deliciosos alimentos divinos y rociado el área con agua perfumada, deben recitar el mantra hasta que la imagen y el suelo empiecen a estremecerse, y hasta que experimenten un estado de gozo. Entonces han de saber que la práctica ha tenido éxito de manera definitiva. Después, yo me manifestaré en sus sueños y los instruiré. Colmaré todas sus aspiraciones y cuidaré de cada uno de ellos como si fuera mi único hijo. Les concederé cualquier merced que deseen, salvo si pierden la fe y abandonan esta enseñanza del Dharma».

«Vajrapāṇi —declaró el Bendito—, ¡lo que has dicho es excelente, excelente!».

El bodhisattva, el noble Avalokiteśvara, dijo entonces al bodhisattva Vajrapāṇi: «Noble hijo, esta enseñanza del Dharma no se difundirá entre los seres de mérito inferior. No serán capaces de escribirla, encargarse que se escriba, sostenerla o leerla en voz alta; Māra les creará obstáculos. Noble hijo, hay cuatro acciones de Māra que crean obstáculos a los esfuerzos de escribir esta enseñanza del Dharma, leerla en voz alta y propagarla. Estas cuatro son: (1) la pereza, (2) la falta de fe, (3) la falta de reverencia hacia el maestro y (4) una mente errante al enseñar el Dharma. Noble hijo, debes entender que estas cuatro son acciones de Māra.

»Hay otras cuatro acciones de Māra. Estas cuatro son: (1) no tener interés en un amigo espiritual, (2) no reflexionar con profundidad, (3) la dureza en las palabras y (4) estar atrapado en preocupaciones mundanas y pensar cosas tales como: “No temo a esta vida ni a las futuras”, “No hay maduración kármica de las acciones insanas”, “Ninguna palabra me resulta oscura”, “Mi mente no es torpe”, “Soy hermoso” y “Soy poderoso”. Tales personas están apegadas a sus hogares y familias, y experimentarán sufrimiento durante muchos eones. Estas cuatro acciones de Māra deben considerarse como amigos no virtuosos.

»Hay otras cuatro acciones de Māra. Estas cuatro son: (1) el ansia de riqueza, que causa sufrimiento durante muchos eones; (2) bromear y chismorrear con amigos espirituales no virtuosos; (3) estar satisfecho con el propio cónyuge; y (4) socavar el interés de aquellos que estudian el Dharma; es decir, ir a un lugar donde se congregan personas influyentes y proclamar: “La generosidad no produce resultado kármico. ¡Este maestro del Dharma es un malhechor! Ebrio por la arrogancia de su estatus poderoso, se entrega a la mala conducta sexual y se deleita en el habla divisiva. Quiere crear obstáculos a tu vida. Pero tú eres una persona religiosa que ha practicado mucho el Dharma. Lees en voz alta los sūtras y encargas que se escriban”. Tales personas impiden que este sūtra sea escrito y venerado. Encontrarán muchos obstáculos en esta misma vida y arderán en el infierno en sus renacimientos futuros. Noble hijo, debes comprender que estas son acciones de Māra, y no debes caer bajo su influencia».

«Amigos míos —dijo el Bendito—, digo esto repetidamente: sed atentos, o más tarde, cuando estéis ardiendo en los reinos infernales, os arrepentiréis».

El Bendito pronunció entonces estos versos

«He enseñado a muchos reyes de los sūtras.
He establecido a muchos seres en el estado del despertar.
He enseñado el camino de los budas.
¡Cuando oigáis esto, estad atentos!

»Cuando vengan tiempos oscuros y horribles,
Es posible caer en los malos estados.
Aquellos que tengan fe inquebrantable en este sūtra
Son verdaderamente mis propios hijos.

»Aquellos que veneren continuamente este sūtra
Renacerán en los reinos búdicos.
Dondequiera que se encuentre este rey de los sūtras,
Nadie es dañado por bhūtas, yakṣas, rākṣasas,

»Pretas, kumbhāṇḍas, mahoragas,
Kṛtyās o kākhordas.
Todas sus aspiraciones serán completamente colmadas,
Y fácilmente despertarán a la budeidad».

Cuando oyeron estos versos, los Cuatro Grandes Reyes derramaron lágrimas, conmovidos por el poder del Dharma. Temblorosos, cayeron a los pies del Bendito y dijeron: «Bendito, nosotros, los cuatro grandes reyes, veneraremos a quienes

difundan esta enseñanza del Dharma y protegeremos a quienes la escuchen. Bendito, protegeremos a quienes la escriban y encarguen que se escriba. También protegeremos a quienes sostengan, lean en voz alta y dominen las dhāraṇīs, así como a quienes veneren a tales maestros del Dharma con ropas y ornamentos. Protegeremos sus tierras. Les concederemos toda la riqueza y las cosechas que deseen. Cuidaremos de cada uno de ellos como si fuera nuestro único hijo. Lucharemos frente a ellos en cada batalla. Ganaremos para ellos el más alto respeto en cada reino. Recordaremos la bondad de los así-idos; no seremos ingratos. Bendito, causaremos desesperación en cualquiera que oiga esta enseñanza del Dharma pero no la reverencie, y que no venere a quienes la enseñan».

En respuesta, el Bendito expresó su aprobación a los Cuatro Grandes Reyes, diciendo: «¡Excelente, excelente, grandes reyes! ¡Grandes reyes, actuad siempre de esta excelente manera!».

Entonces, el gran rey de los gandharvas, Dhṛtarāṣṭra, cayó a los pies del Bendito y dijo: «Bendito, en el futuro habrá seres que se entregarán a la no virtud, que no tendrán fe en los así-idos y carecerán de visión profunda. No memorizarán tales enseñanzas del Dharma, ni las leerán en voz alta, ni encargarán que se escriban. No practicarán la generosidad, ni creerán en la maduración kármica de la generosidad. Solo se preocuparán por la felicidad de esta vida. Este gran rey de los sūtras, que es igual al Así-Ido, se enseña en beneficio de seres como estos».

«Noble hijo —dijo el Bendito—, dos factores hacen que los seres caigan en los reinos infernales. Estos dos son: (1) el apego y (2) la ira. Noble hijo, estos dos factores hacen que los seres caigan en los reinos infernales. Noble hijo, cuatro factores hacen que los seres renazcan entre los estados de existencia favorables. Estos cuatro son: (1) considerar a todos los seres con igualdad, (2) la pureza de motivación, (3) la renuncia a todas las posesiones y (4) la práctica del celibato».

El Bendito pronunció entonces estos versos:

«¡Gran rey! ¡Esta generosidad es un gran milagro!
Libera de las desdichadas fatalidades de los reinos inferiores.
Los seres ofuscados, continuamente atados por los placeres de los sentidos,
Se embriagan con muchos cientos de clases de codicia.

»No tienen fe en este sūtra,
Ni son generosos con la enseñanza del Buda.
Tales seres renacerán en los reinos inferiores
Y allí experimentarán sufrimiento.

»Para beneficiar a tales seres,
He enseñado este poderoso sūtra.

A un rey que tenga fe inquebrantable en él,
Ninguna kṛtyā o malhechor,

»Ningún bhūta, kumbhāṇḍa o mahoraga
Puede causarle daño alguno.
El mérito de escribir este sūtra correctamente,
De oírlo, venerarlo y sostenerlo,

»Es alabado por los budas mediante su sabiduría,
Y no puede ser expresado por los seres,
Aunque lo intentaran durante muchos eones.
El mérito generado por quienes continuamente honran

»Y veneran a los budas y a los bodhisattvas
No iguala ni una cienmilésima porción
Del mérito de quienes escriben
Tan solo una sola letra de este sūtra».

El bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara, dijo entonces: «Bendito, los nobles hijos y las nobles hijas que tengan fe en esta enseñanza del Dharma y la veneren con flores, incienso, perfumes, guirlandas de flores, ungüentos, parasoles, estandartes de victoria y banderas, y que veneren con grandes ofrendas a quienes la enseñan, la escriben y la memorizan, generarán muchas cualidades y beneficios excelentes en esta misma vida. No serán dañados por enfermedades de los ojos, los oídos, la nariz o la lengua, ni por fiebres, venenos, armas o fuego. Vivirán felices con sus padres, hijos, cónyuges y familias, y saldrán victoriosos en cada batalla. Cuando mueran, el así-ido Akṣobhya les traerá alivio, diciendo: “Ven. Entra en el reino de Sukhāvatī. ¡Gran ser, tú resplandesces con las raíces de la virtud! Renacerás dondequiera que desees”»

«¡Excelente, excelente, Bendito! —prosiguió el bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara—. ¡Es excelente que esta enseñanza haya sido establecida en este mundo por el Así-Ido y que realice su actividad despierta! Bendito, este gran conocimiento purifica por completo todo karma».

«Noble hijo —respondió el Bendito—, esta enseñanza no se difundirá entre los seres de mérito inferior. Esos seres no oirán esta enseñanza. No llegará a sus manos. Cuando, por el poder del Buda, esta enseñanza llegue a manos de alguien, o cuando los así-idos hagan que alguien la oiga, esa persona debe inmediatamente escribirla, encargarse que se escriba y leerla en voz alta. Noble hijo, con solo haber oído el nombre de esta enseñanza del Dharma, que es igual al Así-Ido, ya no habrá que temer los reinos inferiores. Alguien que propague tan solo una sola letra o una sola palabra de esta enseñanza del Dharma, o que la transmita en alguna tierra o país,

debe ser considerado igual al Así-I-do, debe ser venerado como un así-ido, y debe ser tenido por padre y madre propios. Noble hijo, esta enseñanza del Dharma ha sido enseñada por los siete así-idos, ha sido regocijada por todos los bodhisattvas y ha sido sostenida y protegida por todos los dioses. Esta enseñanza del Dharma es como el padre y la madre de todos los bodhisattvas».

El bodhisattva Vajrapāṇi preguntó entonces: «Bendito, en el futuro, ¿dónde continuará difundiéndose esta enseñanza del Dharma en su forma completa?».

«Noble hijo —dijo el Bendito—, esta enseñanza del Dharma se difundirá y permanecerá en su forma completa en la morada oceánica del rey de los nāgas, y en la morada de los dioses del Cielo de los Treinta y Tres. Se difundirá hacia la región meridional. En este mundo permanecerá solo por un tiempo. Aquí, se difundirá hacia algunos lugares, pero no hacia otros».

«Vajrapāṇi —prosiguió el Bendito—, te confío esta enseñanza del Dharma. Memorízala, léela en voz alta, venérala y disemínala. No permitas que esta enseñanza del Dharma, que es igual al Así-I-do, desaparezca, pues realiza la actividad de un así-ido».

«Bendito, yo tomaré esta enseñanza del Dharma —respondió el bodhisattva Vajrapāṇi—. La memorizaré, la leeré en voz alta, la veneraré y la diseminaré. Veneraré y honraré a quienes la enseñen. Quienes veneren a sus maestros también me veneran a mí, así que los protegeré y cuidaré de ellos. Recordaré la bondad del Así-I-do».

El Bendito expresó su aprobación al bodhisattva Vajrapāṇi, diciendo: «¡Excelente, excelente, Vajrapāṇi! ¡Actúa de esa manera!».

El bodhisattva, el noble Avalokiteśvara, dijo entonces al Bendito: «Bendito, rindo homenaje a esta enseñanza del Dharma. Yo también veneraré a quienes la escuchen, la escriban, la lean en voz alta, la memoricen y la diseminen. Bendito, si esta enseñanza del Dharma llegara a difundirse entre seres de mérito inferior o donde gobierna un rey inmoral, ese rey no venerará esta enseñanza del Dharma. No tendrá fe en ella. Tampoco venerará a quienes la enseñan, la escriben, la lean en voz alta, la memorizan, la diseminan o la transmiten. No los percibirá como su maestro. Por estas razones, esta enseñanza del Dharma desaparecerá. Un daño tremendo se desplegará y mucha infelicidad se experimentará en tal lugar. Por lo tanto, la clase gobernante y el rey deben darse cuenta: “El Dharma ha desaparecido de nuestro reino”, y entonces emprender la práctica del Dharma».

«Excelente, excelente —respondió el Bendito—. ¡Así es, noble hijo! Noble hijo, a modo de analogía, considera un noble hijo o una noble hija con fe que, durante cien o incluso mil años, venera con ofrendas insuperables a tantos así-idos, dignos,

perfectos budas como granos de arena hay en el río Ganges. Supón que esa persona también hace ofrendas a los śrāvakas y pratyekabuddhas colmando este mundo de joyas preciosas y ofreciéndoselo, y que además entrega su propio cuerpo, su cónyuge, sus hijos y sus hijas como ofrendas. En comparación, sin embargo, una persona genera mucho más mérito venerando esta enseñanza del Dharma, escribiéndola, leyéndola en voz alta, encargando que se escriba, venerándola con flores, incienso, perfumes y guirnaldas de flores, u ofreciéndole tan solo un solo *karṣāpaṇa*. Las raíces de virtud generadas en los primeros casos no igualan ni el uno por ciento del mérito generado por venerar este sūtra.

»Si alguien, percibiendo esta enseñanza como su maestro, la venera con parasoles, estandartes de victoria y banderas, o solicita esta enseñanza del Dharma ofreciendo ropas, ornamentos, parasoles, carruajes, aldeas, ciudades o incluso un pedazo de tierra del tamaño de la huella de un buey a quienes la enseñan, y, habiendo sido instruido en esta enseñanza del Dharma, comprende que su cuerpo es insustancial como un sueño, una ilusión o una burbuja de agua —que este cuerpo es insustancial y todos los fenómenos son impermanentes—, entonces ha sido profetizado e inspirado por los así-idos, y venerará a todos los así-idos hasta que finalmente despierte a la insuperable y perfecta budeidad».

En ese momento, todos los bodhisattvas, los señores de los dioses, los señores de los nāgas, los señores de los yakṣas, los señores de los rākṣasas, los señores de los garuḍas y los señores de los kinnaras expresaron al unísono su aprobación al Bendito: «¡Excelente, excelente, Bendito! Esto ha sido un segundo giro de la rueda del Dharma. Bendito, todos nosotros actuaremos de acuerdo con esta enseñanza del Dharma y la veneraremos. También protegeremos esa tierra. Veneraremos a quienes la enseñen, y los protegeremos, nos manifestaremos ante ellos y los inspiraremos. A quienes perciban a los maestros de este Dharma, o a quienes la escriban, la memoricen y la lean en voz alta, como su propio maestro, padre, madre o hijo, nosotros también los consideraremos como nuestros propios padres. En cualquier lugar donde esta enseñanza del Dharma se corrompa, habrá discordia entre hijos, cónyuges y padres, y todos renacerán en los infiernos».

El Bendito expresó su aprobación a los bodhisattvas y a todos los demás, desde los señores de los dioses hasta los señores de los humanos, diciendo: «¡Excelente, excelente, nobles hijos! ¡Amigos míos, haced exactamente eso! Os confío esta enseñanza del Dharma para que la propaguéis y la veneréis. Que esta enseñanza del Dharma, que es igual al Así-Ido, no desaparezca rápidamente, y que nadie la deseche y caiga en los reinos infernales. ¡Esta enseñanza del Dharma traerá beneficio y felicidad a muchos seres! ¡No os arrepintáis!».

Cuando esta enseñanza del Dharma fue impartida, este mundo se bamboleó y se balanceó. Las mentes de seis mil seres se liberaron de sus impurezas, sin aferramiento ulterior.

El bodhisattva, el noble Avalokiteśvara, preguntó entonces: «Bendito, si alguien escribe esta enseñanza del Dharma, encarga que se escriba, la memoriza, la lee en voz alta, la domina, la enseña extensa y genuinamente, y la venera con flores, incienso, perfumes, guirnaldas de flores, ungüentos, polvos, ropas, parasoles, estandartes de victoria y banderas, ¿cuánto mérito generará ese noble hijo o esa noble hija? ¿Dónde renacerá?».

El Bendito expresó su aprobación al bodhisattva, el noble Avalokiteśvara, diciendo: «¡Excelente, excelente, noble hijo! ¡Es excelente que preguntes al Así-Ido sobre este asunto! Noble hijo, escucha con atención y guarda en tu mente lo que ahora te explicaré. Si un noble hijo o una noble hija escribe esta enseñanza del Dharma, encarga que se escriba, la memoriza, la lee en voz alta, la domina, la enseña extensa y genuinamente, y la venera con flores, incienso, perfumes, guirnaldas de flores, ungüentos, polvos, ropas, parasoles, estandartes de victoria y banderas, cuando muera renacerá en Sukhāvatī.

»Noble hijo, comparado con hacer ofrendas a todos los śrāvakas y pratyekabuddhas colmando este gran triciliocosmo de joyas preciosas, el mérito generado por un noble hijo o una noble hija que sostiene esta enseñanza del Dharma, la venera, la escribe, encarga que se escriba y venera a quienes la enseñan con ofrendas tales como flores, incienso, perfumes, guirnaldas de flores y ungüentos será mucho mayor. Noble hijo, el mérito generado no es en absoluto comparable.

»Noble hijo, un noble hijo o una noble hija que se aplica a la conducta del bodhisattva entregará a sus propios hijos, hijas, cónyuge, brazos, piernas, ojos y cabeza como ofrendas. Comparado con ellos, alguien que escribe esta enseñanza del Dharma, encarga que se escriba, la lee en voz alta e inspira fe en ella generará mucho más mérito. Noble hijo, el mérito no es en absoluto comparable. Se debe considerar a un noble que difunde esta enseñanza como un así-ido, y rendirle veneración exactamente como se haría ante un así-ido».

«Bendito —dijo el bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara—, esta enseñanza del Dharma ha de ser reverenciada por el mundo con sus dioses, humanos y asuras. Quienes la enseñan también son dignos de reverencia y veneración. Bendito, ¡esta enseñanza del Dharma es un gran milagro! Por lo tanto, todos los nobles hijos y las nobles hijas deben escucharla respetuosamente y guardarla en su mente. Bendito, dondequiera que esta enseñanza del Dharma se difunda, ese lugar será bendecido por el Así-Ido y deberá ser considerado un lugar de veneración. Tal lugar debe ser reverenciado por el mundo con sus dioses, humanos y asuras».

«¡Así es, así es, noble hijo! —respondió el Bendito—. Noble hijo, ese lugar ha de ser ciertamente reverenciado por el mundo con sus dioses, humanos y asuras».

«Bendito —dijo el bodhisattva, el noble Avalokiteśvara—, si alguien venera esta enseñanza del Dharma y le hace una ofrenda de una sola semilla de mostaza, con la mente inspirada por la veneración y el respeto, todo el karma que haya generado por haber cometido las cinco acciones de retribución inmediata quedará completamente extinguido. Renacerá en familias ricas durante noventa mil eones y como monarca universal durante ochenta mil eones. Renacerá en los reinos búdicos puros, no morirá de una muerte horrible y no renacerá en los reinos inferiores. Todas sus aspiraciones serán completamente colmadas».

El Bendito dijo entonces al bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara: «Noble hijo, en el pasado, hace incontables eones, apareció el así-ido llamado Dharmajñānāsaṅgavirajaketurāja. En aquel tiempo, yo había nacido como un brahmín y oí esta enseñanza del Dharma, la cual enseñé después a otros. Tan pronto como recibí esta enseñanza, me volví receptivo a la naturaleza no nacida de los fenómenos y purifiqué mi visión espiritual de los fenómenos. Todos aquellos que oyeron esta enseñanza fueron liberados de los reinos inferiores y jamás volvieron a caer en tales estados de existencia. Su visión espiritual de los fenómenos fue purificada. Todos esos seres despertarán finalmente a la insuperable y perfecta budeidad».

«Noble hijo, durante muchos años, durante muchos cientos, miles y cientos de miles de años, entregué mi riqueza, mis granos, mis cauríes y mi oro para ayudar a aquellos que estaban atados por el apego, la ira y la ignorancia. Con el tiempo, entregué mis brazos, mis piernas, mis ojos y mi cabeza, así como a mis amados hijos, cónyuges e hijas. Entregué mi médula y mis huesos, mis hogares, mis aldeas, mis pueblos, mis ciudades, mis países y mis palacios reales. Durante cientos de miles de años observé el celibato, me mantuve alejado de los hogares y jamás disfruté de reinos, riquezas, países, palacios, séquitos, hijos, hijas o cónyuges. Fui enteramente célibe y solo realicé actos de generosidad. Me concentré únicamente en venerar y servir al Buda, al Dharma y a la Saṅgha. Continuamente honré, respeté, veneré y rendí culto a quienes enseñaban el Dharma, ofreciéndoles flores, incienso, perfumes, guirnaldas de flores, ungüentos, polvos, ropas, parasoles, estandartes de victoria y banderas. Serví a muchos amigos espirituales y, con hastío hacia el saṃsāra, ofrecí mi propio cuerpo, mis ojos, mi carne, mi médula, mis huesos y mi piel —por no hablar de todas las cosas materiales externas— sin sentir jamás arrepentimiento alguno».

Cuando oyeron las acciones pasadas del Así-Ido, los bodhisattvas, los señores de los dioses, los señores de los nāgas, los señores de los yakṣas, los señores de los asuras, los señores de los humanos, los carakas, los parivrājakas y los nirgranthas

derramaron lágrimas, conmovidos por el poder del Dharma, y se volvieron receptivos a la naturaleza no nacida de los fenómenos.

«Amigos míos —prosiguió el Bendito—, ¡sostened esta enseñanza del Dharma! Realiza la actividad del Así-Ido en beneficio de los seres».

El bodhisattva, el noble Avalokiteśvara, dijo entonces: «Bendito, raros son los seres que tienen fe en esta enseñanza del Dharma, la veneran, la memorizan, la leen en voz alta y la dominan. Cualquiera que sostenga esta enseñanza debe ser considerado como un buda que aparece en el mundo».

«¡Excelente, excelente, noble hijo! —respondió el Bendito—. ¡Así es, noble hijo! Raros son los nobles hijos o las nobles hijas que veneran esta enseñanza del Dharma, la escriben, encargan que se escriba, la memorizan, la leen y veneran a quienes la enseñan con flores, incienso, perfumes, guirnaldas de flores, ungüentos, polvos, ropas, parasoles, estandartes de victoria y banderas. Ellos mismos deben ser considerados como así-idos.

»Noble hijo, habrá seres que no veneren esta enseñanza del Dharma, que no la memoricen, no la leen en voz alta y no le hagan ofrendas. Girarán en el saṃsāra durante muchos eones, durante cien o mil eones. Experimentarán mucho sufrimiento, cientos de tipos de sufrimiento. A modo de analogía, considera a una mujer embarazada. Cuando su niño o su niña se está formando en su vientre durante las diferentes etapas del embarazo —desde el primer, segundo, tercer, cuarto y quinto mes hasta el nacimiento de la criatura—, el cuerpo de la madre es tomado por el bebé. Sus articulaciones se separan, pierde el apetito y su voz se debilita. Lleva al bebé experimentando el dolor de estas sensaciones físicas opresivas. Hasta que el bebé nace, experimenta el sufrimiento de los seres infernales, y piensa: “Después de dar a luz a mi hijo, si todo sale bien, ¡guardaré celibato para siempre!”. Más tarde, sin embargo, excitada por el deseo de placeres sensuales, olvidará todo ese sufrimiento y solo pensará en el placer.

»De manera semejante, en el futuro habrá seres que no tendrán fe en esta enseñanza del Dharma, que no la venerarán, no la memorizarán ni la leerán en voz alta. Renacerán en los reinos infernales, en los reinos animales o en el mundo del Señor de la Muerte. Ebrios de deseo, alentarán sus emociones, pensando: “Tengo que cuidar de mi hogar, mi familia, mi cónyuge, mis hijos y mis hijas”. Cuando renazcan en los reinos infernales, sentirán pesar. Después, sin embargo, una vez liberados de esos estados infernales, serán excitados por el deseo y olvidarán el sufrimiento que soportaron en los reinos infernales, y no practicarán la generosidad ni mantendrán su disciplina.

»Considera también la analogía de alguien ebrio de licor. Cuando alguien está fuertemente ebrio, hasta el punto de estar completamente borracho, es incapaz de encontrar el camino a su casa o a su lecho. No piensa en sus padres, su cónyuge, sus hijos o sus hijas. No recuerda al Buda, al Dharma y a la Saṅgha. Ebrio de este modo, se vuelve intrépido. Incluso si pasa por un osario, piensa: “¡Qué dios, nāga o yakṣa puede asustarme!”. Percibe esteras hechas de tierra, madera, hierba o espinas como lechos confortables. Más tarde, sin embargo, cuando se recupera y despierta de su embriaguez y recobra el sentido, siente remordimiento por su conducta y piensa: “¡Aunque me costara la vida, jamás volveré a beber licor!”».

«De igual modo, los seres cuyas mentes están embriagadas por el deseo y la presunción, ofuscados por su vida de cabezas de familia y ebrios de riqueza, no buscan al Buda, al Dharma y a la Saṅgha. No recuerdan ser generosos. No se esfuerzan por renacer en los reinos superiores, como reyes, o en los reinos búdicos. Estos seres girarán en el saṃsāra, experimentando el sufrimiento de renacer en los reinos infernales, los reinos animales o en el Mundo del Señor de la Muerte. Piensan: “Estoy sano; no estoy sufriendo”. Sin embargo, cuando estos seres son liberados de los reinos infernales, los reinos animales y el Mundo del Señor de la Muerte y toman renacimiento en un cuerpo humano, tan difícil de obtener, su cuerpo se agota por los tormentos físicos y la oscuridad soportados en el vientre materno. Hastados de empaparse en sangre y bilis, flema, excremento y suciedad, piensan: “He girado en el saṃsāra”».

»Pensando: “¡Quiero vivir en casa con mi cónyuge! ¡Disfrutaré de mi campo, mi riqueza y mis granos!”, serán ofuscados por su vida de cabezas de familia y motivados por la avidez. Más tarde, cuando renazcan en los reinos infernales, sentirán pesar.

»Considera también la analogía de una persona sentada en un trono de loto en la cima de una montaña. De pie sobre la cima de la montaña, mira hacia abajo, a una llanura baja: las personas, los caballos y los elefantes le parecen tan pequeños como medio fruto de palmyra o un fruto de jujube. Mirando a lo lejos, es capaz de saber con precisión qué caminos son transitables y cuáles son intransitables. De manera semejante, noble hijo, una persona que se ha vuelto receptiva a la naturaleza no nacida de los fenómenos ve a los seres sintientes atrapados en el ciclo del renacimiento en los tres reinos, como si mirara desde la cima de una montaña. Ningún ser sintiente que renace en los reinos inferiores le resulta invisible. Los ve, siente compasión por ellos y piensa: “¡Estos seres deben ser establecidos en la verdad del Dharma, la verdad del Buda y la verdad de la Saṅgha! Están girando en los reinos inferiores a causa de la ira, el apego y la ignorancia”. Con gran compasión, les enseña esta enseñanza del Dharma. Noble hijo, estas son las características de un así-ido».

El Bendito prosiguió: «Amigos míos, digo una y otra vez: ¡sostened esta enseñanza del Dharma, escribidla, memorizadla, leedla en voz alta, dominadla y enseñadla extensa y genuinamente a otros!».

El bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara, exclamó: «¡Excelente, Bendito! ¡El poder de esta enseñanza del Dharma es un gran milagro! Bendito, por favor, enseña la quintaesencia del Buda, las dhāraṇīs de las que hablaste. Estas palabras mántricas colman todas las aspiraciones».

Entonces el Bendito pronunció el mantra de este modo:

El mantra que trae alivio:

namo ratnatrayāya, nama āryajñānapāramitāyai, tadyathā, amuka, diśa diśa vidiśa, praśama praśama, sarvaduṣṭānām, cakravālena hana hana, māraya māraya, daha daha, paca paca, mānuṣyapraharaṇāyudha svāhā.

El mantra para curar la enfermedad:

tadyathā, oṃ, sere sere, phire phire, sāgare, caṇḍanagare, puṣpakare, siddhakare, krame krame, mā nupraveśayāmi svāhā. Recítese sobre el agua y bébase.

El mantra para vencer ejércitos enemigos:

tadyathā, oṃ, hana hana, khāda khāda, sakaṭamukha, paracakravāraṇe, mā mā 'muka, parackra, praveśayāmi, oṃ, jambhaya, stambhaya, mohaya, duṣṭa mānuṣya, cala cala, bhūta calita, svāhā. Recítese sobre aceite y sobre una loción para la piel hecha de pasta de semillas de sésamo.

El mantra para repeler la posesión por bhūtas:

tadyathā, oṃ, mā nuṣya, mā mā, catuṣka, ariṣṭha, vajradaṇḍa, hana hana, khāda khāda, tarjaya, bhūtam, paracakrapravara bhañja, svāhā.

El mantra que pone fin a las hambrunas:

oṃ, dhara dhara, mahādhara, mahāyakṣasenāpati, ratna, sarvatrāṇa, sarvakāla, upadeśe, tara tara, mama sarvakāla, dhara dhara, sarvatrāṇa, svāhā.

El mantra para protegerse a uno mismo:

oṃ, dhara dhara, dhāraya dhāraya, sarvabhūta, mama, saṃtrāṇakare, svāhā.

El mantra para obtener riqueza y granos:

tadyathā, dhānye, sukhāvaha, saumya, svāhā. Recítese sobre un recipiente que contenga semillas de sésamo y siete tipos de granos antes de sembrarlos.

El mantra para proteger la tierra:

oṃ, kālarātrī, kṛṣṇā, kṛṣṇavartī, mahābhairava, saṃtrāṇakare, sarvayakṣa, avalokitā, namaḥ sarvatathāgatānām, nama svāhā. Recítese sobre el agua y rocíese alrededor del campo.

El mantra para repeler a los nāgas:

tadyathā, oṃ, kule kule, kulekule, masāre, svāhā.

El gran mantra vidyā:

oṃ, namaḥ sarvatathāgatānām, tadyathā, oṃ khaṇa, okhaṇa, okhaṇa, svāhā.

El mantra para cerrar la puerta a los reinos inferiores:

oṃ, khakhu, khakhantu, svāhā.

El mantra para alejar la muerte prematura:

oṃ, kule kule, mati svāhā.

«Amigos míos —declaró el Bendito—, estas dhāraṇīs fueron pronunciadas por los benditos así-idos del pasado. Son poderosas. Sostenedlas, memorizadlas, leedlas en voz alta y dominadlas. También os las confío y os bendigo con ellas».

El bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara, dijo entonces: «Bendito, yo sostendré estas palabras mántricas y las diseminaré. Concederé protección a quienes las lean en voz alta».

El Bendito expresó su aprobación al bodhisattva, el noble Avalokiteśvara, diciendo: «¡Excelente, excelente, noble hijo! Es excelente que sostengas esta enseñanza, la memorices, la leas en voz alta y la disemines. ¡Actúa de ese modo en beneficio de los seres!».

El bodhisattva Vajrapāṇi dijo entonces: «Bendito, yo también sostendré la quintaesencia del Buda. Cuando el Dharma llegue a su fin, concederé plena protección a quienes enseñen esta enseñanza del Dharma. Les concederé felicidad y colmaré todas sus aspiraciones. Cuidaré de ellos como de mi único hijo».

«¡Excelente, excelente, Vajrapāṇi! —respondió el Bendito—. Noble hijo, es excelente que sostengas, venéres y protejas la quintaesencia del Buda. ¡Actúa de ese modo!».

Entonces el gran rey de los dioses, Śakra, dijo al Bendito: «Bendito, yo veneraré esta enseñanza del Dharma, la sostendré y la leeré en voz alta. La protegeré junto con los dioses del Cielo de los Treinta y Tres».

«¡Excelente, excelente, Señor de los Dioses! —respondió el Bendito—. Señor de los Dioses, mantén la tradición de todos los así-idos y de todos los bodhisattvas. No abandones esta enseñanza. ¡Sostenla, léela en voz alta y actúa de acuerdo con ella!».

El Bendito se dirigió entonces una vez más al bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara: «Noble hijo, si los seres que son instruidos, sabios y poseen visión profunda trataran de comparar el mérito de las raíces de virtud generadas al venerar

esta enseñanza del Dharma, no les sería posible igualar la grandeza de ese mérito, aunque se esforzaran durante muchos eones, hasta los límites del futuro. ¿Por qué es así? Porque las raíces de virtud que provienen de esta enseñanza del Dharma son extremadamente vastas».

Cuando el Bendito hubo pronunciado estas palabras, el bodhisattva gran ser, el noble Avalokiteśvara, el bodhisattva Vajrapāṇi, la asamblea entera y el mundo con sus dioses, humanos, asuras y gandharvas se regocijaron y alabaron las palabras del Bendito.

Con esto concluye el noble Sūtra del Mahāyāna, «El Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma».

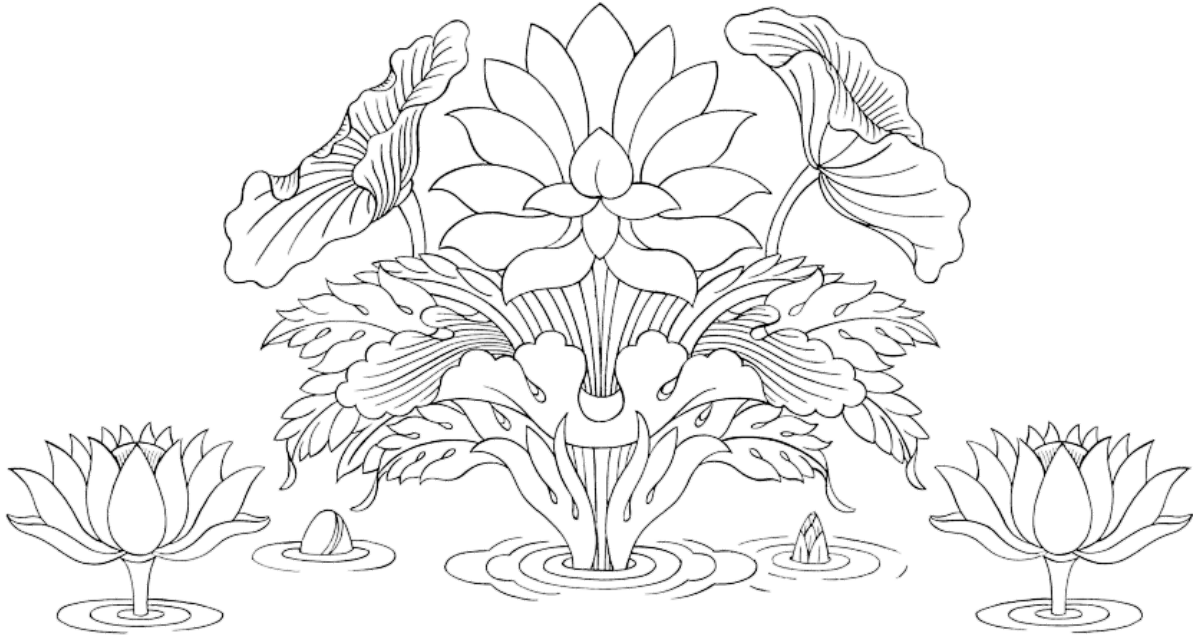
durante cien años, un eón, cien eones, mil eones, cien mil eones. He experimentado todas estas insoportables, horribles y dolorosas sensaciones. ¡Me pregunto qué acciones previas causaron todas estas situaciones espantosas! Debe de haberse debido a mis muchas malas acciones en el pasado”. Incluso estar en el vientre materno produce pesares semejantes a los que produce la experiencia en los infiernos. Así que se prometen a sí mismos: “Una vez que sea liberado de este vientre semejante al infierno, buscaré al Buda, al Dharma y a la Saṅgha con fe indivisa. ¡Evitaré a toda costa esta experiencia infernal del vientre!”. A pesar de esto, una vez que son liberados del vientre, continúan no obstante actuando con descuido y experimentan el sufrimiento de los reinos infernales una y otra vez. ¡Por lo tanto, no actuéis jamás con descuido!».

En ese momento, el venerable Ānanda preguntó: «Bendito, ¿cuál es el nombre de esta enseñanza del Dharma? ¿Cómo debemos recordarla?».

«Ānanda —respondió el Bendito—, recordad esta enseñanza del Dharma como *El Protector de Todos los Seres, Las Preguntas de los Bodhisattvas, El Rey del Despliegue Milagroso del Rey del Conjunto, El Despertar Completo de los Así-Idos y El Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*».

Cuando el Bendito terminó de hablar, los bodhisattvas, los grandes śrāvakas, Śakra, Brahmā, los guardianes del mundo y todos sus séquitos, así como el mundo con sus dioses, humanos, asuras y gandharvas, todos se regocijaron y alabaron las palabras del Bendito.

Con esto concluye el Noble Sūtra del Gran Vehículo «El Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma».



Colophon

This was translated, edited and finalized by the Indian preceptors Prajñāvarman and Surendrabodhi, the translator-editor Bandé Yeshé Dé, and others.

Glosario

g.1

absorción

ting nge 'dzin

ཏིང་ངེ་འཛིན།

samādhi

En un sentido general, *samādhi* puede describir diversos estados meditativos. En la literatura del Mahāyāna, particularmente en los sūtras de la Prajñāpāramitā, encontramos extensas listas de diferentes samādhis, que suman más de cien.

En un sentido más restringido, y cuando se entiende como un estado mental, *samādhi* se define como la unidireccionalidad de la mente (cittaikāgratā), la capacidad de permanecer sobre el mismo objeto durante largos períodos de tiempo. El comentario *Draḥor Bamponyipa* (sgra sbyor bam po gnyis pa) sobre el *Mahāvīyutpatti* explica el término *samādhi* como el instrumento a través del cual la mente y los estados mentales «se recogen», es decir, es por la fuerza del samādhi que el continuo de la mente y los estados mentales se unifica sobre un único punto de referencia sin distraerse.

i.1, 1.4, 1.31

g.2

Akṣobhya

mi 'khrugs pa

མཁའ་འཁོར་པུ་གསུམ་པ།

akṣobhya

Lit. «No Perturbado» o «Inamovible». El buda del reino oriental de Abhirati. Un buda bien conocido en el Mahāyāna, considerado en los tantras superiores como la cabeza de una de las cinco familias búdicas, la familia vajra en el este.

1.52

g.3

Ānanda

kun dga' bo

ཀུན་དགའ་བོ།

ānanda

Un discípulo śrāvaka principal y asistente personal del Buda Śākyamuni durante los últimos veinticinco años de su vida. Era primo del Buda (según el *Mahāvastu*, era hijo de Śuklodana, uno de los hermanos del Rey Śuddhodana, lo que significa que era hermano de Devadatta; otras fuentes dicen que era hijo de Amṛtodana, otro hermano del Rey Śuddhodana, lo que significaría que era hermano de Aniruddha).

Se dice que Ānanda, por haber estado siempre en presencia del Buda, memorizó todas las enseñanzas que oyó y es célebre por haber recitado de memoria todas las enseñanzas del Buda en el primer concilio de la saṅgha budista, preservando así las enseñanzas tras el parinirvāṇa del Buda. La frase «Esto he oído en una ocasión», que se encuentra al comienzo de los sūtras, suele representar su recitación de las enseñanzas. Se convirtió en patriarca tras el fallecimiento de Mahākāśyapa.

i.3, 1.80

g.4

Anantapratibhāna

spobs pa mtha' yas

སྤྱོད་བསམ་པ་མཐའ་ཡས།

anantapratibhāna

Un bodhisattva presente durante la impartición del *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

1.3

g.5

Aniñjya

mi g.yo ba

མཁོ་གཡོ་ཏེ།

aniñjya

Un bodhisattva presente durante la impartición del *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

1.3

g.6

Avalokiteśvara

spyang ras gzigs dbang phyug

སྤྲལ་ན་རས་གཟི་གས་དབང་ཕྱུག་

avalokiteśvara

Uno de los «ocho hijos cercanos del Buda», conocido también como el bodhisattva que encarna la compasión. En ciertos tantras, es también el señor de las tres familias, donde encarna la compasión de los budas. En el Tíbet, alcanzó gran importancia como protector especial del Tíbet, y en China, en forma femenina, como Guanyin, el bodhisattva más importante de todo Asia Oriental.

Sobre la razón por la que Avalokiteśvara recibió su nombre, véase 1.21.

i.2, i.4, 1.3, 1.19, 1.21, 1.22, 1.23, 1.24, 1.31, 1.34, y más

g.7

Bosque de Bambú

'od ma'i tshal

འོ་དཀ་མའི་ཚལ།

veṇuvana

El famoso bosque de bambú cerca de Rājagṛha donde el Buda residió regularmente e impartió enseñanzas. Estaba situado en un terreno donado por el Rey Bimbisāra de Magadha y, como tal, fue la primera de varias propiedades donadas a la comunidad budista durante la época del Buda.

s.1, i.1, 1.2, 1.7

g.8

bhūta

'byung po

འབྱུང་པོ།

bhūta

Este término, en su sentido más amplio, puede referirse a cualquier ser, ya sea humano, animal o no humano. Sin embargo, se usa a menudo para referirse a una clase específica de seres no humanos, especialmente cuando los bhūtas se mencionan junto a rākṣasas, piśācas o pretas. Al igual que estas otras clases de no humanos, los bhūtas suelen ser representados con cuerpos desagradables y

deformes. Como otras varias clases de seres no humanos, los bhūtas toman nacimiento espontáneo. Dado que su líder es tradicionalmente considerado Rudra-Śiva (también conocido como Bhūta), con quien frecuentan lugares peligrosos y salvajes, los bhūtas ocupan un lugar especialmente prominente en el Śaivismo, donde grandes secciones de ciertos tantras se concentran en ellos.

1.40, 1.49

g.9

Brahmā

tshangs pa

ཚངས་པ།

brahmā

Una deidad de alto rango que preside un mundo divino; también se le considera el señor del mundo Sahā (nuestro universo). Aunque no es considerado un dios creador en el budismo, Brahmā ocupa un lugar importante como uno de los dos dioses (el otro es Indra/Śakra) de quienes se dice que exhortaron por primera vez al Buda Śākyamuni a enseñar el Dharma. Los cielos particulares del reino de la forma sobre los que Brahmā gobierna son a menudo algunos de los reinos de renacimiento superior más anhelados en la literatura budista. Puesto que hay muchos universos o sistemas de mundos, también hay múltiples Brahmās presidiéndolos. Sus epítetos más frecuentes son «Señor del Mundo Sahā» (sahāṃpati) y Gran Brahmā (mahābrahman).

1.3, 1.81, n.11

g.10

caraka

spyod pa pa

སྤྲུལ་སྤྲུལ་པ།

caraka

Un mendicante religioso; en los textos budistas aparece a menudo emparejado con *parivrājaka* en listas canónicas de seguidores de tradiciones ascéticas no budistas.

1.3, 1.12, 1.15, 1.73

g.11

caurí

'gron bu

འགྲུ་བུ།

hiraṇya

El término tibetano *'gron bu* se restringe generalmente a «concha de caurí», pero el

término *hiraṇya* se refiere más típicamente a «monedas de oro» y puede aplicarse a cualquier forma de moneda, lo que incluye las conchas de caurí.

1.72

g.12

dhāraṇī

gzungs

གཟུངས།

dhāraṇī

Una fórmula verbal o frase que puede servir a una variedad de propósitos según el género del texto. Popularmente, una dhāraṇī es un encantamiento mágico para lograr metas mundanas.

s.1, i.2, i.4, i.8, 1.2, 1.25, 1.26, 1.27, 1.28, 1.29, y más

g.13

Dharmajñānāsaṅgavirajaketurāja

chos kyi ye shes mtha' yas pa chags pa med cing rdul dang bral ba'i rgyal po'i tog

ཆོས་ཀྱི་ཡེ་ཤེས་མཐའ་ཡས་པ་ཆགས་པ་སེ་རུ་ཅིང་རུལ་དང་བྲལ་བའི་རྒྱལ་པོའི་ཏོག་

dharmajñānāsaṅgavirajaketurāja

Un buda que impartió enseñanzas al Buda Śākyamuni en una de sus vidas anteriores.

1.71

g.14

Dhṛtarāṣṭra

yul 'khor srung

ཡུལ་འཁོར་སུང་རྩ་།

dhṛtarāṣṭra

Uno de los cuatro grandes reyes guardianes; preside el cuarto oriental y gobierna sobre los gandharvas.

1.44

g.15

cinco acciones de retribución inmediata

mtshams med pa lnga

མཚམས་སེ་རྟ་པ་ལྔ་།

pañcānantarya

Las cinco acciones extremadamente negativas que, una vez que quienes las han cometido mueren, hacen que los perpetradores vayan inmediatamente a los

infiernos sin experimentar el estado intermedio. Son: matar a un arhat, matar a la madre, matar al padre, crear un cisma en la saṅgha y herir maliciosamente haciendo brotar sangre del cuerpo de un tathāgata.

1.70

g.16

Cuatro Grandes Reyes

rgyal po chen po bzhi

རྒྱལ་པོ་ཆེན་པོ་བཞི།

caturmahārāja

Los poderosos reyes guardianes no humanos de los cuatro cuadrantes —Virūḍhaka, Virūpākṣa, Dhṛtarāṣṭra y Vaiśravaṇa— que gobiernan, respectivamente, sobre los kumbhāṇḍas en el sur, los nāgas en el oeste, los gandharvas en el este y los yakṣas en el norte.

1.6, 1.31, 1.42, 1.43

g.17

olíbano

ce pog

ཅེ་པོག་

kunduraka

Boswellia serrata Roxb, comúnmente conocido como olíbano indio. (El término tibetano *ce pog* parece estar corrompido).

1.32

g.18

gandharva

dri za

དྷི་ཙ།

gandharva

Una clase de seres no humanos generalmente benévolos que habitan los cielos, a veces descritos como residentes de fantásticas ciudades en las nubes, y más específicamente como moradores de las laderas orientales del Monte Meru, donde son gobernados por el Gran Rey Dhṛtarāṣṭra. Son más conocidos como músicos celestiales que sirven a los dioses. En el Abhidharma, el término también se usa para referirse al cuerpo mental asumido por los seres sintientes durante el estado intermedio entre la muerte y el renacimiento. Se dice que los gandharvas viven de fragancias (gandha) en el reino del deseo, de ahí la traducción tibetana *dri za*, que significa «comedor de olores».

1.44, 1.81, n.25, n.38

g.19

Cielo de los Treinta y Tres

sum cu rtsa gsum pa

སུམ་རུ་སྐྱེ་བ་གསུམ་པ།

trāyastriṃśa

En la cosmología budista, un cielo importante del reino del deseo gobernado por Śakra.

1.55

g.20

Jayaghoṣa

rgyal ba'i dbyangs

རྒྱལ་པོ་བའི་དབང་སྒྲོལ།

jayaghoṣa

Un así-ido del cual el Buda Śākyamuni recibió una dhāraṇī llamada victoriosa en una de sus vidas anteriores.

1.25

g.21

kākhorda

byad stems

བྱེད་སྒྲོལ་སྒྲོལ་སྒྲོལ།

kākhorda

Una clase generalmente malévola de ser semidivino.

1.41

g.22

Kalandakanivāpa

bya ka lan da ka gnas

བྱ་ཀ་ལ་ན་ད་ཀ་གས།

kalandakanivāpa

Literalmente, «El Terreno de Alimentación de las Ardillas». Un lugar dentro del Veṇuvana donde el Buda residió. El lugar recibió su nombre del Rey Bimbisāra después de ser salvado de ser atacado por una serpiente gracias al graznido de muchos kalandakas —ardillas voladoras, según sugieren las fuentes sánscritas y pali, pero cuervos u otras aves según la versión tibetana—.

i.1, 1.2, 1.7

g.23

karṣāpaṇa

zho'i brgyad

ཞོ་འི་བརྟམ་པ་རྒྱུད།

karṣāpaṇa

Una moneda de un peso o medida particular.

1.59

g.24

kinnara

mi'am ci

མི་འམ་ཅི།

kinnara, kiṃnara

Una clase de seres no humanos que se asemejan a los humanos hasta tal punto que su propio nombre —que significa «¿es eso humano?»— sugiere cierta confusión en cuanto a su estatus divino. Los kinnaras son seres mitológicos que se encuentran tanto en la literatura budista como en la brahmánica, donde son retratados como criaturas mitad humanas, mitad animales. A menudo se les representa como músicos celestiales altamente habilidosos.

1.61

g.25

kṛtyā

gshed byed

གཤེད་བྱེད་པ།

kṛtyā

Una clase generalmente malévola de ser semidivino.

1.41, 1.48

g.26

kumbhāṇḍa

grul bum

གུལ་བུམ་པ།

kumbhāṇḍa

Una clase de espíritu-deidad identificada por su forma similar a una calabaza.

1.41, 1.49

g.27

Mahāmati

blo gros chen po

བློ་གྲོས་ཅན་པོ།

mahāmati

Un bodhisattva presente durante la impartición del *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

1.3

g.28

mahoraga

lto 'phye chen po

ལྷ་མོ་འཕྲུལ་ཅན་པོ།

mahoraga

Literalmente «grandes serpientes», los mahoragas son seres sobrenaturales representados como seres grandes y subterráneos con torso y cabeza humanos y la parte inferior del cuerpo de serpiente. Se dice que sus movimientos causan terremotos, y constituyen una clase de espíritus geománticos subterráneos cuyo movimiento a través de las estaciones y los meses del año se considera significativo para los proyectos de construcción.

1.41, 1.49

g.29

Maitreya

byams pa

བྱམ་པ།

maitreya

El bodhisattva Maitreya es una figura importante en muchas tradiciones budistas, donde es unánimemente considerado el buda de la era futura. Se dice que actualmente reside en el cielo de Tuṣita, como regente de Śākyamuni, donde aguarda el momento adecuado para tomar su renacimiento final y convertirse en el quinto buda del Eón Afortunado, restableciendo el Dharma en este mundo después de que las enseñanzas del buda actual hayan desaparecido. Dentro de los sūtras del Mahāyāna, Maitreya es elevado al mismo estatus que otros bodhisattvas centrales como Mañjuśrī y Avalokiteśvara, y su nombre aparece con frecuencia en los sūtras, ya sea como interlocutor del Buda o como maestro del Dharma. Maitreya significa literalmente «El Amoroso». También se le conoce como Ajita, que significa «Invencible».

Para más información sobre Maitreya, véase, por ejemplo, la introducción a *La Partida de Maitreya* (Toh 198).

1.3

g.30

māra

bdud

མར་

māra

El demonio que asaltó a Śākyamuni antes de su despertar; cualquier fuerza demoníaca; la personificación de los obstáculos conceptuales y emocionales.

s.1, 1.34, 1.35, 1.36, n.4, n.11

g.31

mirra

gu gul

གུ་གུ་

guggula

Commiphora mukul Engl, un tipo de mirra comúnmente conocida como bedelio indio.

1.32

g.32

nāga

klu

ཀླུ་

nāga

Una clase de seres no humanos que viven en entornos acuáticos subterráneos, donde guardan riquezas y a veces también enseñanzas. Los nāgas están asociados con las serpientes y tienen una apariencia serpentina. En el arte budista y en los relatos escritos, se les retrata regularmente como mitad humanos y mitad serpientes, y también se dice que tienen la capacidad de transformarse en forma humana. Algunos nāgas son protectores del Dharma, pero también pueden traer retribución si se les perturba. Asimismo, pueden luchar entre sí, hacer la guerra y destruir las tierras de otros causando rayos, granizo e inundaciones.

1.3, 1.4, 1.7, 1.12, 1.55, 1.61, 1.73, 1.78

g.33

nirgrantha

gcer bu pa

གཅོད་པུ་པ།

nirgrantha

El término tibetano significa «desnudo», y el sánscrito «sin posesiones» o «sin ataduras». En el uso budista, un mendicante religioso no budista que rechaza la ropa y las posesiones, a menudo refiriéndose a los jainistas.

1.3, 1.73

g.34

Nityodyukta

rtaḡ tu brtson pa

རྟལ་ཁྱེད་ཀྱི་འཇམ་མཁའ་ལྷ་སྐྱེད་པ།

nityodyukta

Un bodhisattva presente durante la impartición del *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

1.3

g.35

parivrājaka

kun tu rgyu ba

ཀུན་ཀྱི་རྟལ་ཁྱེད་ཀྱི་ལྷ་སྐྱེད་པ།

parivrājaka

Un mendicante religioso; en los textos budistas aparece a menudo emparejado con *caraka* en listas canónicas de seguidores de tradiciones ascéticas no budistas.

1.3, 1.12, 1.15, 1.73

g.36

monarca poderoso

stobs kyi 'khor los sgyur ba

སྟོབ་ཀྱི་འཇམ་མཁའ་ལྷ་སྐྱེད་པ།

balacakravartin

Un rey *balacakravartin* es un tipo menor de cakravartin (monarca universal) que ha alcanzado su dominio mediante su gran poderío y su poderoso ejército.

Véase también «monarca universal».

1.31

g.37

preta

yi dwags

ཡི་དྭགས་ལྷ་སྐྱེད་པ།

preta

Una de las cinco o seis clases de seres sintientes, en las que los seres nacen como fruto kármico de la avaricia pasada. Dado que el término sánscrito significa «el difunto», son análogos a los espíritus ancestrales de la tradición védica, los pitṛs, que padecen hambre sin las ofrendas de los descendientes. Se traduce también comúnmente como «fantasma hambriento» o «espíritu hambriento», como en chino 餓鬼 *e gui*.

A veces se dice que residen en el reino de Yama, pero también se les describe con frecuencia vagando por osarios y otros lugares inhóspitos o aterradores junto con piśācas y otros seres semejantes. Son particularmente conocidos por sufrir gran hambre y sed y la incapacidad de obtener sustento. Descripciones detalladas de su reino y experiencia, incluida una lista de las treinta y seis clases de pretas, pueden encontrarse en *La Aplicación de la Atención Plena del Sagrado Dharma*, Toh 287, 2.1281–2.1482.

1.41

g.38

Rājagṛha

rgyal po'i khab

རྒྱལ་པོའི་ཀམ་པ།

rājagṛha

La antigua capital de Magadha antes de su traslado a Pāṭaliputra durante la dinastía Maurya, Rājagṛha es uno de los lugares más importantes de la historia budista. La literatura nos cuenta que el Buda y su saṅgha pasaron una cantidad considerable de tiempo residiendo en Rājagṛha y sus alrededores —en lugares cercanos, como el Monte del Pico del Buitre (Gṛdhrakūṭaparvata), un sitio principal de los sūtras del Mahāyāna, y el Bosque de Bambú (Veṇuvana)— gozando del patrocinio del Rey Bimbisāra y más tarde de su hijo, el Rey Ajātaśatru. Rājagṛha también se recuerda como el lugar donde se celebró el primer concilio monástico budista después de que el Buda Śākyamuni entrara en parinirvāṇa. Actualmente conocida como Rajgir y ubicada en el moderno estado indio de Bihar.

s.1, i.1, 1.2

g.39

rākṣasa

srin po

སྐྱིན་པ་པོ།

rākṣasa

Una clase de seres semidivinos que a menudo, aunque no siempre, se consideran demoníacos en la tradición budista.

1.3, 1.4, 1.7, 1.12, 1.40, 1.61

g.40

receptivo a la naturaleza no nacida de los fenómenos

chos la bzod pa

ཆོས་ཀྱི་འཕྲོད་པ།

dharmakṣānti

El término *dharmakṣāṇṭi* puede referirse a un conjunto de modos en que uno se vuelve «receptivo» a puntos clave del Dharma, o puede ser una abreviatura de *anutpattikadharmakṣāṇṭi*, «receptividad a la naturaleza no nacida de los fenómenos».

1.25, 1.71, 1.73, n.12

g.41

Śakra

brgya byin

བརྒྱལ་ཡིན།

śakra

El señor de los dioses en el Cielo de los Treinta y Tres (trāyastriṃśa). Conocido alternativamente como Indra, la deidad llamada «señor de los dioses» mora en la cima del Monte Sumeru y empuña el rayo. La traducción tibetana *brgya byin* (que significa «cien sacrificios») se basa en una etimología según la cual *śakra* es una abreviatura de *śata-kratu*, aquel que ha realizado cien sacrificios. Cada mundo con un Sumeru central tiene un Śakra. También se le conoce por otros nombres como Kauśika, Devendra y Śacipati.

1.3, 1.81

g.42

Śākyamuni

shAkya thub pa

ཤཱཀུ་ཐུབ་པ།

śākyamuni

Un epíteto para el Buda histórico, Siddhārtha Gautama: fue un *muni* («sabio») del clan Śākya. Se le cuenta como el cuarto de los primeros cuatro budas del presente Buen Eón, siendo los otros tres Krakucchanda, Kanakamuni y Kāśyapa. Le seguirá Maitreya, el próximo buda en este eón.

i.2, 1.31, n.29

g.43

Samatāvihārin

mnyam pa nyid la gnas pa

མཉམ་པ་ལྷན་པར་གནས་པ།

samatāvihārin

Un bodhisattva presente durante la impartición del *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

1.3

g.44

visión espiritual

chos kyi mig pa

ཆོས་ཀྱི་མིག་པ་པ།

dharmacakṣus

Literalmente «ojo del Dharma», este término se refiere a modos diferentes y avanzados de visión profunda en la naturaleza de la realidad.

1.71

g.45

Sukhāvatī

bde ba can

བདེ་བ་བར་ན།

sukhāvatī

El reino puro del buda Amitābha.

i.2, i.7, 1.19, 1.20, 1.52, 1.65

g.46

Sumati

blo gros bzang po

བློ་གྲོས་བློ་བཟང་པོ།

sumati

Un bodhisattva presente durante la impartición del *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

1.3

g.47

Suvikrāntamati

rab gnon blo gros

རབ་གནོན་བློ་གྲོས་བློ་སེམས།

suvikrāntamati

Un bodhisattva presente durante la impartición del *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

1.3

g.48

Thempangma

them spangs ma

ཐེམ་སྤྲོ་མ་པ།

—

Uno de los dos linajes principales a través de los cuales se pueden rastrear los diferentes Kangyurs, aunque la mayoría son de linaje más o menos mixto. Este linaje comenzó con un manuscrito llamado Thempangma que se produjo en Gyantsé (rgyal rtse) en 1431 a partir de fuentes de la localidad.

i.4

g.49

triciliocosmo

stong gsum gyi stong chen po'i 'jig rten gyi khams

སྟོང་གུམ་གྱི་སྟོང་ཆེན་པོའི་རྟེན་འབྲེལ་གྱི་རྟེན་གྲུབ་ཀྱི་ཁམས།

trisāhasramahāsāhasralokadhātu

El universo más grande descrito en la cosmología budista. Este término, en la cosmología Abhidharma, se refiere a 1.000³ sistemas de mundos, es decir, 1.000 «dichiliocosmos» o «dos mil grandes mil reinos de mundos» (dvisāhasramahāsāhasralokadhātu), que a su vez están compuestos por 1.000 sistemas de mundos de primer orden, cada uno con su propio Monte Meru, continentes, sol y luna, etc.

1.4, 1.66

g.50

Tshalpa

tshal pa

ཚལ་པ།

—

Uno de los dos linajes principales a través de los cuales se pueden rastrear los diferentes Kangyurs, aunque la mayoría son de linaje más o menos mixto. Este linaje comenzó con una versión editada del Kangyur producida en el monasterio de Tshal Gungthang en 1347–1351.

i.4, n.5

g.51

monarca universal

'khor los sgyur ba

འཁོར་ལོ་སྟེན་སྒྱུར་བ།

cakravartin

Un monarca o emperador ideal que, como resultado del mérito acumulado en vidas previas, gobierna un vasto reino de acuerdo con el Dharma. Dicho monarca es llamado *cakravartin* porque porta una rueda (cakra) que rueda (vartate) a través de la tierra, sometiendo todas las tierras y reinos bajo su poder. El cakravartin conquista su territorio sin causar daño, y su actividad hace que los seres entren en el camino

de las acciones saludables. Según el *Abhidharmakośa* de Vasubandhu, al igual que con los budas, solo aparece un cakravartin en un sistema de mundos en un momento dado. Están igualmente dotados con las treinta y dos marcas mayores de un gran ser (mahāpuruṣalakṣaṇa), pero las marcas de un cakravartin son eclipsadas por las de un buda. Poseen siete objetos preciosos: la rueda, el elefante, el caballo, la gema que colma los deseos, la reina, el general y el ministro. Un pasaje ilustrativo sobre el cakravartin y sus posesiones puede encontrarse en *El Juego en su Plenitud* (Toh 95), 3.3–3.13.

Vasubandhu enumera cuatro tipos de cakravartins: (1) el cakravartin con rueda de oro (suvarṇacakravartin) gobierna sobre cuatro continentes y es invitado por reyes menores para ser su soberano; (2) el cakravartin con rueda de plata (rūpyacakravartin) gobierna sobre tres continentes y sus oponentes se someten a él a medida que se aproxima; (3) el cakravartin con rueda de cobre (tāmracakravartin) gobierna sobre dos continentes y sus oponentes se someten después de prepararse para la batalla; y (4) el cakravartin con rueda de hierro (ayaścakravartin) gobierna sobre un continente y sus oponentes se someten después de blandir las armas.

Véase también «monarca poderoso».

1.70

g.52

Vajradhara

rdo rje 'chang

རྩ་རྒྱལ་པོ་འཇམ་དཔལ་ལྷོ་པ་འཇམ་དཔལ་ལྷོ་པ་ |

vajradhara

En las tradiciones tántricas, el nombre de un buda primordial, pero aquí quizás un nombre alternativo para Vajrapāṇi.

i.2, 1.31, n.17

g.53

Vajrapāṇi

lag na rdo rje

ལག་པ་རྩ་རྒྱལ་པོ་འཇམ་དཔལ་ལྷོ་པ་ |

vajrapāṇi

Uno de los primeros bodhisattvas del budismo Mahāyāna, que representa la habilidad del estado despierto.

s.1, i.1, i.2, i.3, i.4, 1.8, 1.12, 1.13, 1.15, 1.17, y más

g.54

Vimatisamudghātīn

yid gnyis yang dag sel ba

ཡིད་གཉིས་ཡང་དག་སེལ་བ།

vimatisamudghātin

Un bodhisattva cuyo nombre aparece solo en el sánscrito de este texto (véase n.7).

n.7

g.55

victoriosa

rgyal ba can

རྒྱལ་པ་ཅན།

El nombre de una dhāraṇī enseñada en el *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

1.25, 1.27

g.56

vidyādhara

rig 'dzin

རིག་འཛིན།

vidyādhara

Una clase de ser semidivino famoso por empuñar (dhara) hechizos (vidyā).

Entendidos vagamente como «hechiceros», a estos seres mágicos se les solicita con frecuencia mediante rituales de dhāraṇī y kriyātantra que otorguen poderes mágicos al suplicante. La tradición budista posterior, jugando con las dobles valencias de vidyā como «hechizo» y «conocimiento», comenzó a aplicar este término a figuras realizadas del panteón budista.

1.8

g.57

Vidyuprabhāsa

glog snang ba

གློག་སང་པ།

vidyuprabhāsa

Un así-ido que enseñó el *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma* a Vajrapāṇi.

1.14

g.58

Vyūharāja

bkod pa'i rgyal po

བཀོད་པའི་རྒྱལ་པོ།

vyūharāja

Un bodhisattva que desempeña un papel menor en el *Rey del Conjunto de Todas las Cualidades del Dharma*.

i.4, 1.9, 1.10, 1.11

g.59

mundo del Señor de la Muerte

gshin rje'i 'jig rten

གཤིན་རྗེའི་འཇིག་རྟེན་ |

yamaloka

Esta es una referencia al mundo de los pretas.

1.77, 1.79

g.60

yakṣa

gnod sbyin

གནོད་སྐྱེའི་ནོན་ |

yakṣa

Una clase de seres semidivinos que frecuentan o protegen lugares naturales y ciudades. Pueden ser malévolos o benévolos, y son conocidos por otorgar riqueza y mercedes mundanas.

1.4, 1.7, 1.12, 1.40, 1.61, 1.73, 1.78